



El deporte en el museo

Joan Miró, pasión por la cultura física

Ramon Balius i Juli

Con esta nota queremos justificar la imagen de la portada de este número de *APUNTS de Educación Física* (Muchacha haciendo cultura física, 1932. Óleo sobre madera, 44 x 32cm), y además pretendemos recordar la figura de su autor, **Joan Miró** (Barcelona, 1893 - Ciutat de Mallorca, 1983). Pensamos que es bueno y es justo rememorarla, precisamente hoy en un momento en el cual historiadores y críticos de arte fieles a su personalidad, ponen en duda, dolidos y desencantados, la popularidad del artista dentro de su entorno más inmediato. Efectivamente, **Joan M. Minguet Batllori**, historiador mironiano, en un reciente libro *Joan Miró. L'artista i el seu entorn cultural* (Joan Miró. El artista y su entorno cultural) y la historiadora y crítica **Pilar Parcerisas** en las páginas del diario *AVUI* *—Miró i l'entorn cultural—* (Miró y el entorno cultural) creen, que desprotegido el artista de figuras irremplazables como Brossa, Cálala-Roca, Foix o Prats, la efervescencia que representó el **Año Miró** se ha desvanecido, a pesar de los esfuerzos de la Fundación que lleva su nombre. Justamente este año 2000 se cumplen 25 años de su apertura y como escribe **Pilar Parcerisas**: "La popularidad de la obra de



Miró no pasa hoy por la sociedad catalana, sino por la enorme cantidad de turistas, sobre todo japoneses, que visitan la Fundación y que llenan de popularidad mironiana el espacio de distancia que todavía existe entre el artista y su entorno". Creemos que es necesario conmemorar y destacar estos 25 años de labor de la Fundación, la cual, además de realizar la función de museo tradicional, ha efectuado con más o menos acierto aquello que miró deseaba: promocionar jóvenes artistas, a través de su vertiente de Centro de Estudios de Arte Contemporáneo. Además de realizar este modesto acto de afirmación mironiana, nos proponemos evocar un aspecto poco conocido de la personalidad del artista, íntimamente rela-



cionado con la finalidad de una revista editada por el Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña: su **pasión por la Cultura Física**. Efectivamente, durante una entrevista y ante la pregunta: ¿Usted ha sido siempre un deportista? contestó: "Más que deportista, he hecho siempre, hasta hace bien poco, cultura física, de una manera muy disciplinada, lo cual me proporcionaba equilibrio mental y fuerza para trabajar". Sigue explicando que cuando estaba en Montroig "yo iba cada día desde el 'mas' hasta la playa haciendo un footing. Por entonces no había carreteras. Me ponía, para perder grasa, una especie de corsé de goma, que todavía existen para los boxeadores y los jugadores de fútbol; es una goma que se encastra en el cuerpo, y encima un jersey de lana. Esta cosa de goma, que venden en la calle Pelayo, hacía sudar mucho. Cuando llegaba a la playa, me sacaba el jersey y luego

esta especie de corsé de goma. Me chorreaba sudor como agua; después, cuando estaba desnudo, hacía gimnasia en la playa y me tiraba al agua y me daba un baño totalmente solo. Volvía de forma inversa".

En otra ocasión comentaba: "Antes, los domingos, iba con mucha frecuencia de excursión, desde Montroig, desde casa, hasta l'Hospitalet del Camp. Hay unos 15 km. A veces lo hacía en bicicleta, pero generalmente a pie. Antes de llegar a l'Hospitalet estaba el coto del Marqués de Marianao y no era raro que los conejos cruzaran la carretera. Cerca del pueblo había una recta muy larga. Cuando no había automóviles, ni payeses, ni nadie, tenía la visión de encontrarme solo con la recta delante y me daba la impresión de grandiosidad; ¡me sentía un gran tipo! ¡Estoy solo y domino todo esto! Además, las montañas cercanas, magníficas, me daban una gran fuerza".

Cuando iba por los campos haciendo gimnasia y corriendo antes de 1911, ¿que pensaba la gente de Montroig? "Me tomaban por loco, me consideraban de Barcelona".

Salvador Dalí en su libro *Vida Secreta*, comenta que fue con Miró a beber una botella de champán al Bateau Ivre y que "Miró pagó la cuenta en el Bateau Ivre con una facilidad que me causaba envidia y después nos fuimos andando a casa los dos solos".

"Seré duro contigo – me dijo – pero no te desanimes: No hables demasiado (entonces comprendí que quizás su silencio era una táctica) y procura hacer un

poco de cultura física. Yo tengo un profesor de boxeo y me entreno cada tarde".

Efectivamente, en otra ocasión, muy divertido, comentaba: "hacía guantes con **Hemingway** en el Centro Americano de París, a pesar de que él era muy alto y yo únicamente le llegaba al ombligo". En esta conversación boxística, Miró relataba que comenzó a pintar *La Masia* en Montroig hacia el año 1921, que después, sintetizando la obra, la continuó en Barcelona y que la terminó en París, siempre sintetizándola. Para su conclusión fueron fundamentales una hierbecita, lógicamente secas, que se llevó en un sobre desde Cataluña. **Hemingway** quiso adquirir el cuadro pero carecía de dinero, por lo cual se vio obligado a actuar como entrenador de los boxeadores de los pesos pesados, que le partían la cara. Finalmente y todavía previo un sorteo, tuvo derecho a comprarlo.

Parece evidente la **pasión de Miró por la Cultura Física**, lo cual, con toda seguridad, contribuyó a su longevidad, tanto física como psíquica y, sobre todo, artística.

MUSEU I CENTRE D'ESTUDIS DE L'ESPORT DE MELCÍOR COLET

Els Cartells de Temàtica Esportiva
de Joan Miró

MIRÓ
9/30

Generalitat de Catalunya
Departament de la Presidència
Secretaria General de l'Esport